

Muertos espirituales III



“en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,” Ef.2:2

En este devocional profundizaremos en el estado de muerte (separación) espiritual, Pablo lo describe como “andar” no se trata de un tropiezo, de una caída, de un desliz, es un estilo de vida, es una práctica continua de vivir sin tomar en cuenta a Dios, sin importarnos su gloria; es importante señalar que dice “en otro tiempo” porque Pablo asume que los lectores ya han pasado de muerte a vida, por lo tanto, estas descripciones corresponden “a la pasada manera de vivir”.

Pablo prosigue enseñando que esa manera pecaminosa de vivir no es resultado simplemente de nuestras propias pasiones pecaminosas, sino que obedecen a “la corriente de este mundo” **1 Jn.2:16** para esta frase necesitamos comprender dos conceptos; corriente se tradujo de la palabra “aion” que a veces se traduce como “siglo o era” no se refiere a un periodo de 100 años, sino a un conjunto de características que predominan en ese tiempo, para simplificarlo, la biblia describe dos “siglos o edades” el presente siglo (desde la caída de Adán hasta el regreso de Cristo) y el siglo venidero (después de la venida de Cristo para instaurar su Reino eterno); el presente siglo por tanto se caracteriza por un mundo contaminado, una tierra maldecida, seres humanos muertos espiritualmente que se “organizan en oposición a Dios” justo esto último es lo que la biblia traduce como “mundo” del gr. Cosmos, esa forma en que el mundo opera siempre contrario a la ley de Dios, y esto es así, porque hay un ente que lo dirige, Pablo le llama “el príncipe de la potestad del aire” este príncipe es el diablo o satanás **1 Jn.5:19**, quien infunde sus ideas infernales en las personas para seguir dirigiendo al mundo hacia la decadencia; recuerda que el objetivo del diablo es seguir destruyendo la imagen de Dios en los seres humanos, el odia a Dios, y como no puede destruir a Dios, se lanza contra su creación que le representa, nosotros los seres humanos, por lo tanto su filosofía busca desdibujar su imagen, destruir los roles: masculino y femenino, destruir la paternidad y maternidad, destruir la familia, pervertir la sexualidad, el amor, el uso del dinero, etc. todo lo contamina con verdades a medias, mentiras encubiertas para seguir destruyendo la imagen de Dios; por eso los que hemos nacido de nuevo, debemos vigilar lo que oímos, vemos y leemos a fin de detectar mentiras y desecharlas, especialmente a nuestros hijos, quienes son mas vulnerables a contenidos en redes, plataformas, videojuegos, etc.

Este “espíritu” del mundo, opera en todos los “hijos de desobediencia” una referencia a la condición de muertos espirituales en las que todos los seres humanos nacemos, en la desobediencia de Adán y Eva; esto contrasta con **Ef.1:13,19**, pues en los que hemos nacido de nuevo, ahora “opera” el Espíritu Santo, guiándonos a la verdad y preservándonos para la gloria. ¿Quién opera en tu vida? ¿estás atento a la corriente de este mundo?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	